

Conmoción por la trágica muerte de conocido empresario del transporte

Sufrió accidente cuando estaba reparando los frenos de un microbús

“Yo con mis máquinas hasta que me muera”, solía decir Francisco Mauricio Guerra Torres, una frase que, para quienes lo conocieron, resumía su pasión inquebrantable por las micros y su oficio. Conocido en el gremio como “Pancho”, o también como “El Farkas”, era de carácter carismático y emprendedor.

Nacido el 8 de septiembre de 1969, creció entre calles Presidente Ríos y Aníbal Pinto en la localidad de El Melón, siendo el menor de cinco hermanos. Hijo de Eva Torres y de Samuel Guerra, reconocido empresario y fundador de la empresa de transporte Comercial Guerra. Desde muy joven se interesó por el rubro, acompañando a los choferes y trabajadores de su padre.

Su infancia y juventud transcurrieron en su pueblo natal. Estudió en la escuela fiscal de El Melón y más tarde en los liceos San Luis y Diego Echeverría de Quillota. Comenzó a trabajar en la empresa de su padre mientras aún estudiaba. En ese tiempo conoció a Sandra Gómez, su esposa oriunda de Nogales, con quien formó una familia. Juntos criaron a tres hijos: Francisca, Mauricio y Samuel, y a su nieta Ignacia.

Con los años, Francisco pasó de chofer a empresario, logrando adquirir sus propias máquinas, siguiendo así los pasos de su padre. En sus últimos años, junto a su her-



Francisco Mauricio Guerra Torres tenía 55 años y era parte de una familia muy ligada a la locomoción colectiva de la Provincia de Quillota.

mano Cristian, impulsaba un nuevo proyecto en el Terminal de Huellacanal, en el sector de El Polígono.

Francisco Guerra falleció el pasado viernes 25 de julio a los 55 años, en un accidente ocurrido alrededor de las 15 horas, mientras regulaba los frenos de una de sus micros en el Terminal de Huellacanal de Nogales. El vehículo cedió inesperadamente, ocasionándole graves lesiones. A pesar

de su estado, logró incorporarse y pedir ayuda, guiando incluso a su chofer —que no era de la zona— hasta la Clínica Los Leones de La Calera.

Durante el trayecto perdió el conocimiento en varias ocasiones y, pese a los esfuerzos médicos, falleció a las 16:06 horas en el centro de salud. Su lamentable deceso se debió a un politraumatismo esquelético-visceral por aplastamiento.

Se le recuerda como un hombre transparente, de principios y resiliente, siempre dispuesto a tender la mano. Su velorio se realizó el sábado 26 de julio en la Sede de la Junta de Vecinos de la Población 1 de Nogales. Su Misa de despedida se efectuó en la Iglesia Católica de Nogales. Posteriormente, su féretro fue acompañado en caravana hasta el terminal, donde se le dio el último pase de recorrido entre bocinazos, emoción y homenajes espontáneos de sus colegas, amigos y familiares. Fue sepultado el domingo 27 de julio en el Cementerio Parque de Nogales, en un acto que logró reunir al gremio del transporte de la zona y rodeado del cariño de centenares de personas.

BREVES POLICIALES

Detienen a sujetos que tenían vehículo robado

A través de una “Ronda Impacto”, realizada por Carabineros, Seguridad Pública y la Delegación Provincial, y que abarcó varios sectores comunales, se detuvo a cuatro personas ligadas a delitos de receptación de un vehículo robado, adulteración de las placas patentes, tenencia de elementos destinados a robos (llaves falsas, ganzúas), entre otros. También se hicieron controles de identidad, vehiculares, se cursaron dos infracciones a la Ley del Tránsito. Además, se entregó, en varias poblaciones, información respecto de la denuncia de hechos delictivos que ocurran en la comuna.